



EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES NACIONALES

SPORT IN SCHOOLS OF THE FRANCO REGIME. THE NATIONAL GAMES AT SCHOOL

Manuel Vizquete Carrizosa¹

¹ *Catedrático de la Universidad de Extremadura*

mvizquete@unex.es

Resumen:

La política deportiva del franquismo como régimen, no se orientó al mundo federativo ni a la idea de club o a la participación social a través de los mismos. Consecuentes con la teoría pedagógica de los inicios del régimen, construida por personajes importantes del mundo de la educación y de la cultura, el franquismo se propuso una política deportiva desde la escuela que, a través del deporte, educara a las nuevas generaciones en los principios y en la fidelidad al régimen. El presente trabajo, estudia la evolución del deporte escolar a lo largo de la vida del régimen y analiza los resultados de esta política.

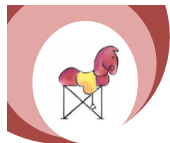
Palabras clave: Deporte escolar, franquismo, educación física.

Abstract:

Sports policy as a regime of Franco, not led the world federation or the idea of club or social involvement through them. Consistent with the theory of the early educational system built by characters in the world of education and culture, Francoism was proposed sports policy from the school, through sport, educate new generations in the principles and fidelity to the regime. This paper studies the evolution of school sports throughout the life of the system and analyzes the results of this policy.

Key words: School sport, Franco regime, physical education.

Recibido: 10 de abril de 2013. Aceptado: 7 de mayo de 2013



INTRODUCCIÓN

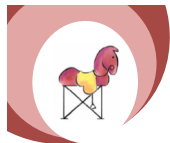
La evolución del concepto y de la consideración de deporte escolar del franquismo, se materializa de forma clara a finales de los cincuenta; los teóricos de la educación física del régimen lo empiezan a incluir en sus obras, motivando la acción del profesorado hacia un nuevo modelo de actividades físicas con el deporte como actividad principal, acción esta, que tiene mucho que ver con la apertura del régimen que en estos momentos comienza a llevarse a cabo.

Si hasta finales de los cincuenta el deporte había sido considerado por el Frente de Juventudes, como un instrumento útil para lograr el encuadramiento de los jóvenes y su afiliación a la organización juvenil del régimen, a partir de la marcha de Elola y con la apertura del régimen al exterior, se lleva a cabo una operación de maquillaje, que pretende aportar una visión más participativa y plural, lejos del monolitismo que caracterizó la acción deportiva de la primera época del régimen.

La solución no era difícil, simplemente se trataba de sustituir las unidades juveniles de encuadramiento del Frente de Juventudes, desde las que se desarrollaba el deporte en la edad escolar, por una nueva unidad operativa que no era otra que el propio colegio; para ello, disueltas las Falanges Juveniles de Franco, o substituidas por la O.J.E. según se quiera entender, la acción de los instructores y de los habilitados para la enseñanza se evaluará por el Frente de Juventudes en función de la participación, cuanto más masiva mejor, de los alumnos de los centros en los que ejercen su función como profesores, en los Juegos Escolares Nacionales y en los Campamentos de verano.

Para llevar a cabo esta operación se hizo preciso, no sin traumas, un reciclaje o cambio de orientación motivado desde la propia Delegación Nacional de Juventudes, de los cuales, uno de los más evidentes es la sustitución de la *Revista Mandos* por *Cuadernos de Orientación*, hecho significativo, desde un punto de vista didáctico, ya que se cambiaba, para los educadores, la disciplina de partido por la iniciativa personal con apoyo técnico.

El Boletín de Orientación monográfico dedicado a la Educación Física, se hace eco de esta nueva orientación y plantea la actividad deportiva escolar como una acción educativa con fin en sí misma, no sin mantener ciertos resabios metodológicos de la etapa anterior, pero contribuyendo de forma eficaz al despegue de esta actividad, a la proyección política del régimen en el medio escuela, y sobre todo, a vincular a las órdenes religiosas de la enseñanza a una tarea, que aunque tiene una clara intencionalidad política, beneficia a todas las



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

partes; en este caso por el efecto publicitario y de *protagonismo controlado*, que los colegios religiosos van a tener en esta etapa.¹

En el Cuaderno de Orientación, que consideramos como planteamiento técnico del cambio cualitativo en la educación físico-deportiva del régimen, se establece la siguiente justificación para la puesta en práctica del nuevo planteamiento:

.....

e) Se ha comprobado estadísticamente que los deportistas son más aptos y rinden más en trabajos normales que los no deportistas.

f) El deporte sirve para formar hombres alegres, resistentes, de gran voluntad, duros y generosos, y respetuosos con el contrario. El deporte los enseñó a valorarse a sí mismos, pero también al enemigo. Ganando y perdiendo aprenden que la victoria depende de la mutua ayuda y de la unión de fuerzas.

El deporte practicado es la gran escuela de la vida y a través de él podemos influir no solo en el cuerpo, sino en el alma del muchacho.

La estructuración y puesta en práctica de un Plan para la Enseñanza Primaria debería abarcar,

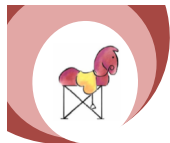
1.º Creación de un profesorado especializado que, además de dominar la técnica deportiva, posea la suficiente formación humanística y conocimientos pedagógicos para poder realizar su alta misión.

2.º Dotar a todas las escuelas o zonas cercanas de instalaciones deportivas adecuadas (gimnasios, piscinas, campos de deportes).

3.º Ayuda económica a las escuelas para compra del material deportivo mínimo imprescindible (Pascua, 1961).

Sin renunciar a los orígenes, el autor, probablemente una de las personalidades más destacadas del deporte español de la segunda mitad del pasado siglo, hace un planteamiento tradicional de la justificación educativa del deporte, completamente ajustado a la oferta y a la demanda educativa de las clases medias del momento, y a la de los centros religiosos que, en esta época, están conociendo uno de sus momentos más florecientes.

¹NA.A partir de este momento los grandes colegios religiosos, especialmente los masculinos, encuentran en el deporte escolar una buena oportunidad para su propia acción propagandística, haciendo de sus éxitos deportivos un importante banderín



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

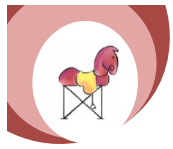
Pedagógicamente apreciamos que se ha conseguido la completa sintonía, entre el ideal educativo de las instituciones religiosas, y la conveniencia de operatividad política en torno al deporte. En la misma obra, se propone un plan de educación física para la Enseñanza Media que describe claramente las finalidades de la práctica deportiva (Chaves, 1961).

El carácter de experimental de este plan de Rafael Chaves, significa el abandono de los métodos y de las formas que hasta entonces habían sido, no solo de general aceptación sino de obligatorio cumplimiento, en la educación física, proponiendo la evolución rápida hacia una posición: educativa, reflexiva, adaptada al escolar, lúdica y creativa, bastante lejos de la postura de disciplina y obediencia automática que había venido siendo la doctrina habitual.

No solo se propone un cambio de los contenidos y de los métodos, la propuesta supone además algo mucho más difícil y complicado, como es el cambio del papel del profesor de educación física en el ámbito educativo, el cual, por este nuevo planteamiento, ha de pasar de instructor a profesor y de visitante del centro escolar a inquilino permanente, con una dedicación muy superior, a los niveles de atención a la institución educativa, del resto del profesorado.

La propuesta o modo de acción se efectúa desde el deporte, al que según la misma propuesta, debe orientarse todo el esfuerzo educativo de esta disciplina. Se abandona definitivamente el discurso político y el tono patriótico que hasta entonces se le había dado; sin embargo, la acción política va a ser mucho más eficaz con este cambio, ya que va a convertir a muchos, especialmente a los grandes centros educativos de la Iglesia, de refractarios a colaboradores del régimen mediante su presencia masiva en los actos deportivos escolares multitudinarios, que a partir de ahora sustituyen a los desfiles de las Falanges Juveniles, respaldando con ello la acción política del régimen y, avalando la acción educativa que este desarrolla en torno al deporte.

El cambio de mentalidades y de acción no se produjo sin recelos y reticencias, entre otras razones, porque la apresurada formación dada a las primeras promociones de titulados de la *Academia de Mandos José Antonio*, que son los encargados de ejecutar estas nuevas directrices, distaba mucho de ser óptima, en conocimientos pedagógicos y en recursos didácticos, para afrontar un cambio de ese tipo, especialmente, si tenemos en cuenta que la literatura científica sobre el particular no solo no era abundante, sino que además, hasta este momento se había



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

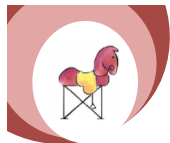
limitado a directrices de obligatorio cumplimiento, que los instructores solo habían tenido que obedecer.

La necesidad de readaptar su propia función, tener que abandonar el discurso político, y el haber sido obligados a desmontar las Falanges Juveniles de Franco, consideradas como obra propia, de las que por la calidad del trabajo desarrollado, independientemente de las consideraciones políticas, se sentían orgullosos, y tener que plantearse un trabajo mucho más técnico, más callado, menos grandilocuente y desde los propios centros de enseñanza, fue considerada por una gran parte del colectivo no solo como algo inconcebible y degradante, no olvidemos la condición de ex oficiales del ejército condecorados, de muchos de ellos, sino como algo muy cercano a la traición política.²

Sin embargo, los años de exigencia despótica y de disciplinada obediencia sufridos durante el *Virreinato de Elola*, sirvieron para que el colectivo funcional del Frente de Juventudes tomara una posición profesional, aceptara con resignación la pérdida del papel político, y se aviniera a reconvertirse o a evolucionar, según se entienda, hacia esta otra nueva figura más profesional que, por otra parte, fue la salvación, a medio y largo plazo, del Frente de Juventudes (Chaves, 1961).

La apertura del régimen y la operación de maquillaje que se está produciendo a estas alturas de principios de los sesenta, posibilita, aun cuando sea de forma tímida, una proyección exterior de España basada en el deporte, cierto es que el deporte de mayor difusión en este momento es el fútbol, que por su propia dinámica y características de apasionamiento había sido mirado siempre con recelo por el Frente de Juventudes y por sus instructores, hasta el punto de que aunque existían campeonatos de fútbol en las Falanges Juveniles, siempre se trató de evitar este deporte sobre el que se tenía la convicción de que su valor educativo era escaso, y que su práctica era más perjudicial que beneficiosa, por ello, en esta nueva orientación se recurre a un personaje de autoridad, para que manifieste las bondades educativas de este deporte, del cual, se está seguro en los órganos oficiales que España es una potencia mundial, y que su promoción entre los escolares aumentará la capacidad de

²Conversaciones y entrevistas con Oficiales Instructores de las primeras promociones, ratifican como la salida de Elola y los planes de Cancio supusieron, en su consideración, el inicio de la decadencia del Frente de Juventudes y la pérdida de su identidad. Así lo manifestaron en distintas conversaciones diversos protagonistas directos. Archivo del autor.



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

convocatoria del Frente de Juventudes en este ámbito (Escartín, 1961).

El planteamiento más nacional de las actividades físicas, encaminadas a conseguir un mayor desarrollo deportivo, es el conocido como *predeporte* que, a estas alturas, no es otra cosa que juegos entendidos desde una fórmula o planteamiento metodológico de educación física, y con ellos, se pretende conseguir un tránsito, no traumático, de las actividades gimnásticas a la actividad deportiva de mayor sentido competitivo (Chaves, 1964).

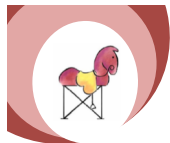
Este fue el planteamiento inicial de la actividad deportiva escolar, la cual, superados los recelos iniciales, por la propia dinámica del deporte irrumpiría con fuerza en el medio escolar, en una versión que aunque defendida como educativa, debido a los conflictos generados y a los intereses de todo tipo que comenzó a mover, lo educativo siempre estuvo entre comillas y al borde del competitivismo más acusado, a pesar de los planteamientos idealistas que se establecieron al principio.³

La defensa del deporte como opción de actividad físico educativa, es defendida en los manuales oficiales de forma continuada y ardiente a partir de finales de los cincuenta, especialmente en la versión educativa que acabamos de describir, por ello, Chaves vuelve nuevamente sobre el tema en otra de sus obras, en la que tras copiar literalmente, sin citarlas, las justificaciones dadas por la anónima Cartilla Escolar de Educación Física de 1945, sobre la importancia del deporte y reproducir el planteamiento educativo que se hacía entonces, señala la función política del deporte escolar y su finalidad diciendo:

Al no detenernos en el análisis de las ventajas de cada deporte, nos interesa señalar de manera fundamental la importancia que tiene el movimiento deportivo. Una cultura rica tiene que fomentar el deporte para que se mantengan sus fuentes de riqueza y se puedan crear nuevos caminos en la Historia. En España es necesario. Hoy nuestro estado extiende este movimiento deportivo en bien del mantenimiento de la fuerza e ideales sanos del pueblo y comprende que los ejercicios físicos son un factor educativo que debe extenderse intensamente para llegar a la paridad de nuestros valores científico culturales.

El espíritu mantenedor del Movimiento Nacional requiere un cuerpo fuerte. El Frente de Juventudes asume esta responsabilidad y tiene que ocuparse esencialmente del período

³CHAVES, R.: Ob. cit. pp.11-12



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

educativo del deporte, a fin de formar deportistas conscientes y eficientes que en el futuro sean capaces de llevar honrosamente la representación nacional (Chaves, 1968).

Contrariamente a lo que ocurría en otras áreas de la Secretaría General del Movimiento, el Frente de Juventudes tenía una importante capacidad de reacción técnica, de tal manera, que a partir de su red de delegaciones, de instructores y de profesores habilitados, era capaz de llevar a la práctica y de extender sus propias teorías de forma inmediata, por ello, una vez que se estructura el nuevo concepto de educación física, con el deporte escolar como horizonte de proyección política, se cambia el planteamiento y se camina con decidido entusiasmo en esta nueva dirección.

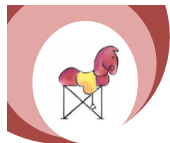
Así, y desde un punto de vista educativo, los deportes pasan a ocupar, por imperativo legal, un lugar destacado en los programas de educación física escolares impuestos por el Frente de Juventudes, de tal manera, que en los planes para toda la Enseñanza Media, Escuelas de Comercio, Bachillerato Laboral, etc., tras explicar la estructura de cada plan, se establece con carácter obligatorio un programa de aprendizaje y prácticas deportivas obligatorio, que con escasas variantes ha llegado intacto al siglo XXI.⁴

La orden, además de traducir y españolizar las denominaciones, apostaba por un esquema posibilista basado en deportes colectivos y por instalaciones polideportivas de amplio uso, dejando a las posibilidades de cada centro, o a la existencia de instalaciones específicas, aquellos otros deportes que requerían de mayor exigencia técnica, de materiales específicos, o que implicasen un mayor riesgo.

Los centros de enseñanza, y los profesores de las llamadas disciplinas del Movimiento quedaban, de esta manera, convertidos en clubes y en entrenadores de equipos deportivos para participar en competiciones oficiales, cuya finalidad esencial era la proyección política del régimen, dentro de un esquema en el que siempre se valoró más la participación masiva que la calidad técnica de los deportistas, y en el que los organizadores no tuvieron nunca problemas, a la hora de ceder posiciones en favor de lo privado sobre lo público.⁵

⁴Orden General nº 60 bis de 14-X - 1964: *Planes y Cuestionarios de Educación Física, aprobados por la Delegación Nacional de Juventudes, oída la Junta Nacional de Educación Física.* Delegación Nacional de Juventudes. Madrid. 1965. ACSD.

⁵NA. Durante la transición política, el colectivo de enseñantes de educación física, además de los problemas de titulaciones y de estabilidad en el empleo,



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

Organización y funcionamiento.

A principios de los sesenta, la experiencia acumulada y la evolución política llevada a cabo en el Frente de Juventudes, había conseguido estructurar los Juegos Escolares Nacionales (J.E.N.), cuya organización y funcionamiento era, si no perfecto, si tremendamente eficaz en cuanto a lo organizativo, otra cosa es hablar de niveles de calidad deportiva, aunque si consideramos los niveles socioeconómicos del país, pueden ser considerados no solo aceptables, sino muy por encima de lo que cabía esperar, no olvidemos, que esta enorme maquinaria se movía con el concurso gratuito de personas que eran retribuidas para otra función, pero que debían realizar, necesariamente y sin excusas, esta contraprestación como favor político.

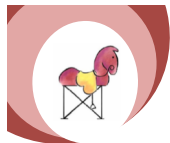
A la altura del curso 1963/64 podemos considerar que los J.E.N., no solo están perfectamente organizados, sino que comienzan a tener un respaldo social importante (Juegos Nacionales Escolares, 1963). Los juegos se organizan por la Delegación Nacional de Juventudes, a través de su Sección Central de Enseñanzas, y por Servicio Nacional de Actividades Deportivas con la colaboración técnica de las Federaciones Deportivas.⁶

La organización se llevaba a cabo en base a tres categorías o grupos de edades: Infantiles A y B y Juveniles, tradicionalmente se permitió la participación de escolares de edad inferior a la categoría, siempre que aportaran una autorización médica del facultativo nombrado por el Comité Provincial, quedando el escolar, a partir de este momento, vinculado a esa categoría de forma definitiva.

La organización de los J.E.N., estaba sujeta a un importante control directo por parte de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, y se llevaba a cabo con una compleja metodología de reuniones que, en líneas generales, conseguía que los asistentes se sintiesen involucrados personalmente en

centró gran parte de su lucha en la eliminación de la obligatoriedad de participación en los Juegos Escolares Nacionales, por haber sido esta una cuestión de abuso sobre el profesorado por parte del Frente de Juventudes.

⁶NA. La colaboración técnica de las Federaciones fue siempre a título nominal y citadas por cortesía, realmente a las Federaciones el Deporte Escolar nunca le interesó gran cosa y, además, se escapa de sus competencias. En cuanto a la colaboración técnica, salvo casos muy puntuales, los técnicos del Frente de Juventudes estaban, en lo que se refiere a la edad escolar, en cuanto a conocimientos y recursos técnicos, muy por encima de las Federaciones.



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

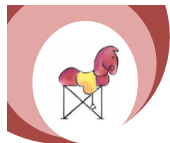
una obra creativa y que realmente sintiesen que el trabajo que realizaban era producto de su inspiración espontánea de aquellos días, cuando lo que realmente acababan asumiendo como obra propia era el trabajo científicamente elaborado por un gabinete de expertos a lo largo de meses de trabajo.

La reunión, en la que se prodiga la relación de camaradería propia de la institución, terminaba con la visita de las más altas jerarquías produciéndose, con la convivencia de unos días de reunión y la presencia y el discurso de las autoridades, una especie de rearme moral y de carga de entusiasmo que hacía que el responsable de cada provincia se enfrentase a la tarea con sensación de compromiso personal.⁷

La idea de un deporte escolar educativo y formativo en el servicio a la Patria y a la comunidad, comenzó a quedar mal parada en cuanto se instaló en el deporte escolar la dinámica impuesta por los grandes centros escolares privados, que buscaban a través del deporte escolar sobresalir y destacar con finalidad publicitaria, esta y no otra es la razón que motiva la elaboración de normas de control, las cuales, tratan de impedir la aparición de la política de fichajes en el medio escolar con: cambios de equipo, importación de extranjeros, etc., algo que todavía en esta época escandalizaba en el deporte profesional, y a lo que ya el deporte escolar se había visto obligado a poner remedio.

Para prevenir las irregularidades, el sistema deportivo escolar se fue dotando de numerosos recursos de control: fichas deportivas, trípticos autocopiativos, sistemas de sello seco, etc. una burocracia de tal magnitud, que superaba con creces a la del deporte federado. Las actuaciones de los Comités de Competición se hicieron cada vez más serias y rigurosas, y las infracciones, en muchos casos rozando lo delictivo, o infringiendo abiertamente la ley, hicieron del deporte escolar un verdadero sistema deportivo que en nada tenía que envidiar, ni en lo bueno ni en lo malo, al deporte federado, el cual sí tuvo mucho que

⁷NA. La presencia de las autoridades y jerarquías en estas reuniones no se limitaban a los actos protocolarios de la clausura de la reunión, sino que lo normal era la convivencia con los reunidos de al menos una jornada completa en la que se procuraba el contacto personal con cada uno de los asistentes, de tal manera, que cada uno se sintiese comprometido personalmente con la tarea a realizar y con las autoridades.



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

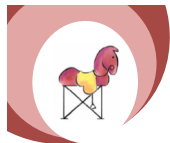
aprender de la organización y de las soluciones técnicas, que se fueron desarrollando para el deporte escolar.⁸

Para asegurar el mantenimiento del juego limpio y de las intenciones educativas del deporte escolar, se articuló un sistema de sanciones, recursos, etc., y una serie de instancias que terminaban en el Comité Técnico Nacional, el cual, poseía la plena capacidad de decidir en sanciones tan graves como la de apartar a un centro de la competición durante un curso completo. Este tipo de sanciones, desde un punto de vista educativo, se revelaron profundamente injustas e ineficaces, ya que el alumno infractor que concluía estudios o se cambiaba de centro podía seguir compitiendo, en tanto que un alumno nuevo que llegaba al centro, soportaba la sanción de una falta que no había cometido. Los conflictos más graves se produjeron siempre con los centros religiosos, ya que al estar el profesorado de los centros públicos controlado por el Frente de Juventudes, cuando existía algún problema de este tipo, además de la correspondiente llamada al orden, el caso nunca pasaba de la primera instancia, sin embargo, los centros privados religiosos hicieron, con bastante frecuencia, una política de promoción del centro a partir de las competiciones deportivas escolares, y hay que decir que nunca fueron demasiado escrupulosos con el respeto a las normas, fomentando el competitivismo más desahogado, por lo que los Comités de Competición no anduvieron nunca escasos de trabajo.

El objetivo final de la participación, para cualquier centro de enseñanza, era conseguir llegar a la Fase Nacional de los J.E.N. como Campeón Provincial absoluto, ya que en este caso, se desplazaban todos los equipos a Madrid con cuatro profesores del centro, participando en los desfiles de inauguración y de clausura, y consiguiendo la proyección social apetecida por el colegio...

La Fase Nacional de los J.E.N. suponía un auténtico acontecimiento político, Madrid se llenaba de escolares durante quince días, ya que se dedicaba una semana a cada categoría, y se organizaban las actividades de tal manera, que hubiera distintas concentraciones masivas de escolares y de profesores en las instalaciones deportivas en las que tenían lugar los campeonatos, a estas concentraciones era donde acudían autoridades y jerarquías políticas, que encontraban así la oportunidad de promocionarse políticamente, mediante discursos

⁸NA. No fueron infrecuentes los casos de manipulación fraudulenta de libros de familia, de partidas de nacimiento y de otros documentos de filiación, para llevar a cabo alineaciones indebidas, o para eludir sanciones de los Comités de Competición



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

y otras intervenciones, que eran, en definitiva, el objetivo esencial de los juegos.⁹

En cuanto a los aspectos económicos de las actividades deportivas escolares, la optimización de recursos lleva a dejar la responsabilidad económica de las primeras fases de participación, las más numerosas, en manos de los centros de enseñanza, en las cuales, y cumpliendo con la tradición deportiva, el centro que juega en su propio terreno debe correr con todos los gastos de arbitraje, alquiler, adecuación de instalaciones, etc., en tanto que el Frente de Juventudes asumía los gastos de organización de las Fases Provinciales, y la totalidad o la mayor parte, de los generados con motivo de la asistencia a las fases nacionales (Gil y Pinillos, 1968).

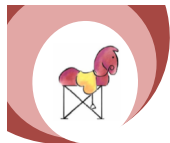
Evolución del deporte escolar durante el régimen de Franco.

La evolución del deporte escolar durante el franquismo está relacionada con una serie de criterios y de puntos de vista confluyentes, en una actividad que pasa de ser medio educativo a recurso de captación política, y del monopolio exclusivo de las juventudes del régimen a oferta abierta a la juventud en general, con una evolución, en cuanto a su escala de valores, que va de actividad emblemática del régimen a parámetro de desarrollo y de calidad de vida.

Desde estas consideraciones el deporte escolar sufre distintas evoluciones en relación con su identidad como medio educativo, con sus posibilidades como recurso de captación y de formación política, con los distintos momentos del régimen de Franco, los criterios de la Secretaría General del Movimiento, o mejor aún, con la idea personal que sobre la política de juventud tenga el Delegado Nacional de cada momento.

En todos los casos hemos de valorar la capacidad profesional de los Instructores de Juventudes, para adaptarse a todos y cada uno de los vaivenes políticos y organizativos, que el régimen atraviesa, y traducirlo a su actividad diaria de captación política a través del deporte, ya que son la única organización deportiva de carácter profesional y funcional.

⁹NA. El alojamiento de los escolares se realizaba en Colegios, Residencias o Albergues Juveniles, lo cual, además de reducir considerablemente los costos proporcionaba otra oportunidad para la convivencia entre los escolares de distintos puntos del país, y para una acción política interna del Frente de Juventudes, en relación con el profesorado y con los miembros de las órdenes Religiosas asistentes a los juegos.



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

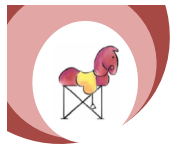
La evolución hacia una sesión de educación física con el deporte como contenido didáctico, en el sentido del aprendizaje de las reglas del juego y de los gestos deportivos elementales, hasta llegar a ser considerado casi como el contenido exclusivo de la sesión, tiene que ver con la evolución y con las sucesivas ampliaciones del concepto educación física, así como con la entrada masiva, en el campo educativo, de los profesores habilitados por el Frente de Juventudes sin formación técnica y pedagógica adecuada, pero concedores, por propia experiencia, de ciertos rudimentos de la técnica deportiva.

Si a esta situación le sumamos, la exigencia del propio Frente de Juventudes de participación en los Juegos Escolares y la valoración del profesor en base a esta participación, tendremos como resultado la ínfima calidad de la enseñanza por la que atravesará la educación física escolar, casi hasta nuestros días.

Un nuevo problema se suma a partir de la Ley General de Educación de 1970, la Ley Villar Palasí, que establece en la Escuela Primaria la educación hasta los catorce años, significó que los alumnos entre diez y catorce años quedaban fuera del ámbito de actuación de los profesores de educación física que solo intervenían en la enseñanza media. Al no existir en la Escuela Primaria dotaciones de material, ni de instalaciones, ni de profesorado, en casi la totalidad de los casos, el primer contacto de muchos alumnos con esta materia, se produjo a partir de los quince años cuando, prácticamente finalizado el desarrollo físico, se podía hacer poco más que deporte.

Si además tenemos en cuenta la escasa motivación del profesorado, en el caso de los titulados porque se les consideraba en pie de igualdad con los habilitados e idóneos, estaban segregados por el resto del profesorado, y muy mal retribuidos, y todos en general, porque se sentían explotados por el Frente de Juventudes, tendremos las claves de un planteamiento desorientado y de escaso rigor de las actividades deportivas en el medio escolar, y del abandono del sentido educativo que la materia había tenido en sus primeros tiempos.

De esta situación caótica se salvan los centros privados en general, especialmente los que hemos señalado como partidarios del desarrollo de la actividad física como señas de identidad institucional, y las Universidades Laborales, cuyo profesorado tiene un status completamente distinto al resto, tanto en salarios como en condiciones, medios de trabajo, e incluso la formación técnica precisa para integrarse en el proyecto educativo de la propia Universidad Laboral del que se sentían parte esencial.



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

Evolución de la idea del deporte escolar a lo largo del régimen franquista.

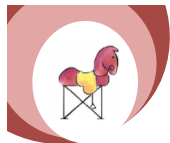
El deporte escolar se adaptó y fue fiel reflejo de la evolución del régimen, probablemente por la capacidad de adaptación de los dirigentes, pero también, porque el deporte es una actividad especialmente sensible a los cambios, acepta sin dificultad las innovaciones, y sus dirigentes no tienen nunca escrúpulos a la hora de pactar o someterse a cualquier fuerza política, en aras del supremo bien, que para ellos es la práctica del deporte entendido, en este caso, como una encrucijada entre religión, espectáculo y negocio.

El deporte escolar de los primeros años responde a la visión social del más puro fascismo militante, la práctica deportiva *cuartel, escuela, taller*, responde al más puro estilo fascista de entender la vida, en este sentido, el deporte constituye un acto más de servicio, en cuanto que comunica de forma deportiva y entusiástica a la sociedad, la realidad progresista del nuevo orden, nada nuevo que añadir, por tanto, a lo que ya se había hecho en este sentido en la Alemania de Hitler y en la Italia de Mussolini.

Desaparecidos estos referentes, la idea del deporte escolar se reorienta hacia un modelo educativo basado en el movimiento deportivo norteamericano, de tal manera que, para finales de los sesenta en el pleno desarrollismo, sintiéndose acuciante e imperiosa la necesidad de contar en el concierto deportivo internacional, en el que España entera sufre un *complejo de inferioridad medallístico* agravado tras los desastrosos resultados de los Juegos Olímpicos de México de 1968, toda la actividad física escolar se orienta definitivamente hacia el desarrollo deportivo y a la búsqueda de una élite deportiva.¹⁰

El final del franquismo conoce en el deporte escolar vientos de solapada rebeldía, el aumento de profesorado especializado, independientes económicamente, aunque no políticamente, del Frente de Juventudes, tras la regulación de las retribuciones por la Ley 3/71, supuso que los centros oficiales pusieran menos empeño en las competiciones deportivas escolares, limitándose a cubrir el trámite, por lo que al final del franquismo, las competiciones deportivas escolares se habían quedado, a partir

¹⁰ En esta época, y partiendo de una mala traducción e interpretación, políticamente interesada, de la escuela psicomotricista francesa, se acuña en España el término *Educación Física de Base*, que todavía se emplea, en lugar del original, *Educación Física Básica*, acuñado en Lovaina y que, en nuestro caso, no pretendía sino crear, precisamente, la base de un desarrollo deportivo generalizado orientado a la élite. Hecho este que, como está comprobado, es física y técnicamente inviable.



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

del nivel local, casi en exclusiva, en manos de los colegios religiosos y de las Universidades Laborales, en tanto que se vivía, por parte del profesorado en general, una situación de oposición creciente a participar.

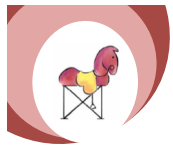
Por su especial sensibilidad, y por su ductilidad para ser empleado como elemento de proyección política, sufrió más que ninguna otra parcela del Frente de Juventudes los ensayos y las propuestas de cambios políticos significativos.

Se trató de aportar, desde esta actividad, una cara amable y desde luego despolitizada, ajena a las fórmulas de comportamiento habitual de otras secciones, más civil si se quiere, por ello, a principios de los cincuenta, cuando todavía el deporte escolar aparece revuelto entre las tareas de las Falanges Juveniles, sus convocatorias públicas impresas ya carecen de la simbología del Movimiento y de la propia Delegación Nacional, aspecto este que se mantendrá siempre, aun cuando en algunos casos recupere exclusivamente la simbología del Frente de Juventudes, o la de la Sección Nacional de Actividades Deportivas.¹¹

A lo largo de su existencia, los Juegos Escolares Nacionales desarrollaron un *feedback* progresivo, que les permitió llegar, planteamientos políticos aparte, con un esquema operativo prácticamente perfecto al final del periodo, tan es así, que los sucesivos intentos de los gobiernos democráticos y de las Comunidades Autónomas, por introducir novedades significativas, acaban desembocando indefectiblemente en el viejo esquema, que cuenta, con un intento democratizador, exhibido posteriormente como novedad propia por el gobierno socialista, en el curso 1967/68 al final del mandato de Eugenio López López como Delegado Nacional.

El intento aperturista y democratizador del curso 67/68, es una evolución sobre lo que había sido el deporte escolar hasta entonces, en primer lugar aporta la novedad de la incorporación de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes en la portada, tratada en pie de igualdad con la Delegación Nacional de Juventudes, hecho significativo, que desdibuja el panorama existente, por lo que tiene de cesión de parte de imagen y de proyección política y que probablemente no se produjo de forma gratuita, en el sentido económico del término.

¹¹NA. Este hecho llega a ser tan significativo que desde la propia institución se mira en ocasiones con recelo a los responsables de las Actividades Deportivas a los que, en algunos casos, se les pone en entredicho en términos de fiabilidad política, o se les acusa abiertamente de falta de compromiso político.



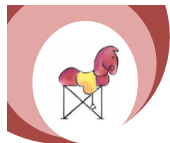
EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES NACIONALES.

En segundo lugar se cambia el nombre, de Juegos Escolares Nacionales por el de *Juegos de la Juventud*, cambio de plena intencionalidad política, curiosamente también empleado por los países del bloque comunista, que trata de integrar y conseguir el control y la rentabilidad política, no solo del deporte de los centros educativos sino de todo el deporte en edad escolar que se practica en el país, obviamente, este intento de llegar deportivamente a todos los jóvenes de España, suponía la introducción de elementos democratizadores en el sistema, sin embargo, contra lo que podría esperarse, la oposición más fuerte no sería la de la institución política organizadora de la actividad sino la de los grandes colegios religiosos, los cuales vieron peligrar, no solo su hegemonía deportiva, por la entrada de las secciones infantiles y juveniles de los grandes clubs, sino las aportaciones económicas y la pérdida de influencia y el control sobre el aparato político organizador que venían ejerciendo.

En primer lugar el aval más importante del cambio del nombre y de la orientación que se produce, mediante la inclusión en la primera página de una fotografía con dedicatoria del propio Franco a la denominación nueva: *A los juegos de la juventud con mi fe en ella. Rubricado. Francisco Franco 16-2-67*. Esta fotografía sustituye a la de ediciones anteriores, en las que aparece también Franco pero sin dedicatoria (Anexo), por lo que entendemos, que los posibles conflictos e interpretaciones que hubieran podido producirse por el cambio de orientación quedaban legitimados con esta firma. Esta era, en sus planteamientos iniciales, la filosofía del cambio que atacaba a la línea de flotación de los grandes colegios religiosos y de las Universidades Laborales (Juegos de la Juventud, 1968).

La nueva orientación, de la que su principal novedad es abrir la posibilidad de acceso a otras colectividades, además de a los centros de enseñanza, ofrece una nueva orientación completamente clara hacia la recreación, hacia la formación humanística y hacia la creación de hábitos deportivos mediante la ocupación del tiempo libre, descartando lo competitivo como factor esencial, realmente lo que ocurre, es que se está cambiando un modelo educativo que va desde la formación por la competición, el entrenamiento y la dureza de los ejercicios, a un modelo de educación ciudadana por la relación y la ocupación del tiempo libre mediante actividades deportivo-recreativas.

La apertura democrática no tuvo demasiado eco, probablemente no hubo especial empeño en que lo tuviera, y *Los Juegos de la Juventud* se resolvieron, nuevamente, en otro festival de colegios religiosos y de Universidades Laborales, con alguna que otra aparición de centros oficiales de Enseñanza



Media. La reacción, acaudillada por los centros religiosos y la Universidades Laborales no se haría esperar, así el nombramiento de un nuevo Delegado Nacional y el inicio de la *bunkerización* del régimen supuso, también en el deporte escolar, una vuelta atrás sobre lo progresado en apertura democrática y de amplitud de miras que se había iniciado. La convocatoria del curso siguiente 1968/69, vuelve a ser otra vez única de la Delegación Nacional de Juventudes, se acaba con los Juegos de la Juventud y vuelven los Juegos Escolares Nacionales en su versión más clásica y tradicional, se mantienen las categorías y edades, incorporándose las novedades deportivas introducidas que habían tenido buena acogida (Juegos Nacionales Escolares, 1968).

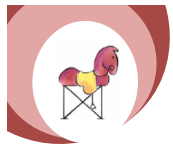
Los miedos políticos generados del año 68, debieron influir para volver a un esquema más controlable como era el de los centros escolares, evitando el peligro de que desde otros ámbitos, fundamentalmente desde las barriadas y parroquias, pudiera llegar a plantearse algún tipo de acción política basada en el deportes escolar o apoyada en él como pretexto, estas circunstancias, junto a la visión clásica del Frente de Juventudes, desactualizada o romántica si se quiere, que trajo de Granada el equipo de Baldomero Palomares, motivó esta nueva vuelta atrás, de la que el deporte escolar no se recuperaría hasta pasada la transición política.

CONCLUSIONES

Las principales cuestiones a considerar son: las de si el efecto educativo que se perseguía fue o no conseguido, y si el adoctrinamiento político que motiva la puesta en práctica del deporte escolar, como acción política, llega a hacerse efectivo y, finalmente, cuáles fueron los resultados.

En otro plano hemos de valorar la repercusión del deporte escolar, en el sentido de apreciar, si la sociedad española resultante de la acción de esta política alcanza los objetivos que se habían propuesto los diseñadores del plan.

La generación española sobre la que incide de forma intencional el planteamiento educativo del deporte escolar, es la de los nacidos entre 1947 y 1960, es decir, la que va desde los que tienen diez años cuando comienzan las reformas de López Cancio, que tecnifican la acción deportiva escolar, y los que tienen diez años en 1970, año de comienzo de la Ley de Educación con la que se producen cambios sustanciales en las edades del bachillerato y que, por tanto, repercute directamente



*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

en lo que hasta entonces había sido la estructura tradicional del deporte escolar.

La cabeza de esta generación, nacida ya en plena consolidación del régimen de Franco, es la primera receptora de las actividades de educación física y del deporte escolar, y es también la primera generación, en la historia de España, que conoce las actividades físicas como obligatorias, como un hecho normal y continuado, e integradas en el marco escolar.

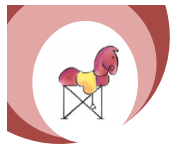
Independientemente del grado de aceptación de estas actividades por la generación de referencia, es cierto que viven de lleno una etapa en la que el deporte sirve para completar una serie de vacíos sociales y políticos existentes, situándose en el centro de todas las discusiones, una etapa, en la que la evolución del hecho deportivo y el seguimiento de los eventos, alcanza en España cotas desconocidas hasta entonces, la aparición de la Televisión y del fenómeno de las quinielas, serán también elementos sumativos de lo que ya es una cultura deportiva que va más allá del hecho de ser espectador, en una palabra, en esta etapa se es partícipe del hecho deportivo, tanto en el sentido de participar como en el de tomar partido.

Si la generación precedente se había caracterizado por ser espectadores del hecho deportivo, esta generación comparte, desde el principio, el papel de espectador con el papel de protagonista de su propia historia deportiva personal, de tal manera, que las peripecias de su equipo favorito y de sus héroes deportivos, desplazan sin paliativos, a los héroes bélicos que comienzan a sonar ya a libro de texto. En esta generación, con la camiseta numerada y el popular *balón de reglamento*, se consigue desplazar con éxito a los uniformes y a los fusiles de madera de la Falanges Juveniles¹²

La acción educativa, tal y como fue planteada, produjo un importante efecto de rebote, la obligatoriedad de la práctica y en ocasiones la desmedida exigencia, creó en muchos españoles, junto a la convicción de lo necesario y de lo saludable del ejercicio físico, la absoluta certeza de no volver a practicar deportes en cuanto abandonasen el colegio y por tanto su práctica obligatoria.

Este efecto de rebote se corrigió rápidamente, y es esta misma generación la que comienza a medir el progreso del país en términos de instalaciones deportivas públicas, y de

¹²N.A. Es muy difícil encontrar a cualquier persona, entre 60 y 75 años, que no asegure haber ganado alguna vez un campeonato o haber batido un record infantil o juvenil, si le quitamos la carga de normal exageración, lo que nos queda como cierto es que participó en algunos campeonatos.



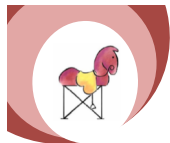
*EL DEPORTE ESCOLAR DEL FRANQUISMO. LOS JUEGOS ESCOLARES
NACIONALES.*

disponibilidad de tiempo libre para la práctica recreativa de los deportes, es también la que reivindica ante el primer parlamento democrático más profesores de educación física para sus hijos, y son los que ya pasada la treintena, vuelven a revivir sus hazañas deportivas infantiles y juveniles con el fenómeno social y deportivo, para unos, del fútbol sala y con el descubrimiento del golf para otros, por lo tanto, podemos asegurar que independientemente del grado de convencimiento y de la disponibilidad a poner por obra la práctica deportiva, la generación sobre la que incidió el deporte escolar, aprendió los rudimentos de la actividad deportiva y adquirió la capacidad de llevar a cabo una práctica social del deporte.

Los resultados de la acción política no fueron los esperados, ya que desaparecidas las Falanges Juveniles de Franco, desaparece el interés de los instructores y de la propia Delegación Nacional de Juventudes por el adoctrinamiento político intencional y sistemático, a partir de los sesenta, las imágenes políticas del deporte escolar se limitan a los personajes que aparecen esporádicamente en la tribuna, desde donde pronuncian unos discursos higiénicos, cuyos mensajes y contenidos políticos ya no son capaces de saltar de la tribuna al césped, y también, porque cada vez están más distantes las ideas de los instructores de las ideas de los jóvenes, y en el caso de los instructores jóvenes, sus ideas y sus intereses están, tanto generacional como políticamente, muy alejadas de la trasnochada cúpula del Movimiento.

Lo político en el deporte escolar, queda reducido muy rápidamente, a la lectura de la promesa del deportista, un decálogo, que a imitación del olímpico, lee un escolar en el acto de inauguración de los campeonatos de cierto nivel, cuyo contenido recuerda el juego limpio planteando una cierta filosofía humanística, pero sin carga política propiamente dicha, se mantienen los actos de banderas, solo en la inauguración y la clausura, sumándose a las tres oficiales del régimen, una propia de los Juegos sobre la que se centraliza el acto. En las clausuras, al igual que ocurre con todas las que se celebran en cualquier evento deportivo, se rompe el protocolo y los deportistas se divierten, sin tener en cuenta para nada, el discurso de las autoridades presentes.

No hubo un resultado tangible de adoctrinamiento político desde el deporte escolar, como existió en el caso de las Falanges Juveniles de Franco, lo que no quiere decir, que el deporte escolar no estuviera al servicio de las ideas del régimen, que no contribuyera a completar a una política de proyección social, o de realizaciones justificativas de la política de juventud del



franquismo. El resultado de estas prácticas deportivas fue mucho más social que político y más cultural que deportivo.

BIBLIOGRAFÍA

Pascua, M. (1961). *Escuela y Educación Física, Cuadernos de orientación*, Nº 9, Madrid: Ediciones Doncel.

Chaves, R. (1961). *Plan experimental de formación física para un Centro modelo de enseñanza media, cuadernos de orientación*, Nº 9, Madrid: Ediciones Doncel.

Chaves, R. (1964). *El Juego en la Educación Física*. Madrid: Ediciones Doncel.

Chaves, R. (1968). *La Educación Física en la Escuela*. Madrid: Ediciones Doncel.

DNJ: Juegos Escolares Nacionales (1963) *Normas de Organización y Reglamentos Técnicos 1963-1964*. Delegación Nacional de Juventudes. Madrid.

DNJ: Orden General nº 60 bis de 14-X - 1964: *Planes y Cuestionarios de Educación Física, aprobados por la Delegación Nacional de Juventudes, oída la Junta Nacional de Educación Física*. Delegación Nacional de Juventudes. Madrid. 1965. ACSD.

DNJ: Juegos de la Juventud (1968). *Reglamentación General, Reglamentos Técnicos, Calendario, Brevet Deportivo Curso 1967-68*. Madrid: Delegación Nacional de Juventudes.

DNJ: Juegos de la Juventud (1968). *Normas de Organización y Reglamentos Técnicos 1968/69*. Madrid. Delegación Nacional de Juventudes.

Escartin, P. (1961). *El fútbol deporte educador, La vida colectiva frente a la anarquía individual, cuadernos de orientación*, Nº 9, Madrid: Ediciones Doncel.

Gil, E. y Pinillos, P.J. (1968) *La proyección económica del deporte*. Madrid: Cabal.